

CHILE, OTRA VEZ

LA noticia de que el secretario de Estado, Henry Kissinger, va a descansar en Santiago de Chile, en el transcurso de su próximo viaje latinoamericano, no ha sorprendido a nadie. Después de las obras bien hechas es lógico que los supremos hacedores descansen, sea o no en el séptimo día. Distintas asociaciones internacionales de las que se desgañitan reclamando el cumplimiento de los Derechos Humanos, enviaron una razonada carta a los miembros del Club de París que iban a decidir el trato a dar a los aplazados créditos chilenos. Las asociaciones argumentaban que un régimen que ha violado todo lo imaginable en el capítulo de la dignidad de la persona humana, no merecía el espaldarazo de ningún organismo internacional, fuera cual fuera su ideología.

La decisión del Club de París fue generosísima con la Junta Militar chilena. El mundo de los

negocios internacionales tiene clara conciencia de que sus intereses están bien guardados por el nuevo régimen chileno y un izquierdista más vivo o muerto no les interesa gran cosa. Por las mismas fechas se sabía que en Chile se practican detenciones a menores de edad por manifestaciones políticas anteriores al golpe de Estado de septiembre y por las mismas fechas moría José Toha, ex ministro socialista del Interior y Defensa, en condiciones sospechosas y, desde luego, infrahumanas.

Según la información oficial, Toha se había suicidado. Según fuentes cubanas, Toha fue sometido a tal cantidad de vejaciones físicas y morales que recurrió al suicidio como mal menor. Según informaciones de chilenos que han conseguido abandonar el país en las últimas semanas, Toha fue evidentemente «dejado morir». Toha padecía una insuficiencia fisiológica en la asimilación de proteí-

nas. Ya hubiera bastado la alimentación recibida en el campo de concentración de la isla Dawson para llevarle a la muerte. El propio general Leigh, coprincipe de la nueva situación, admitió que en el momento de morir el ex ministro, un hombre de un metro noventa de estatura, pesaba poco más de cincuenta kilos.

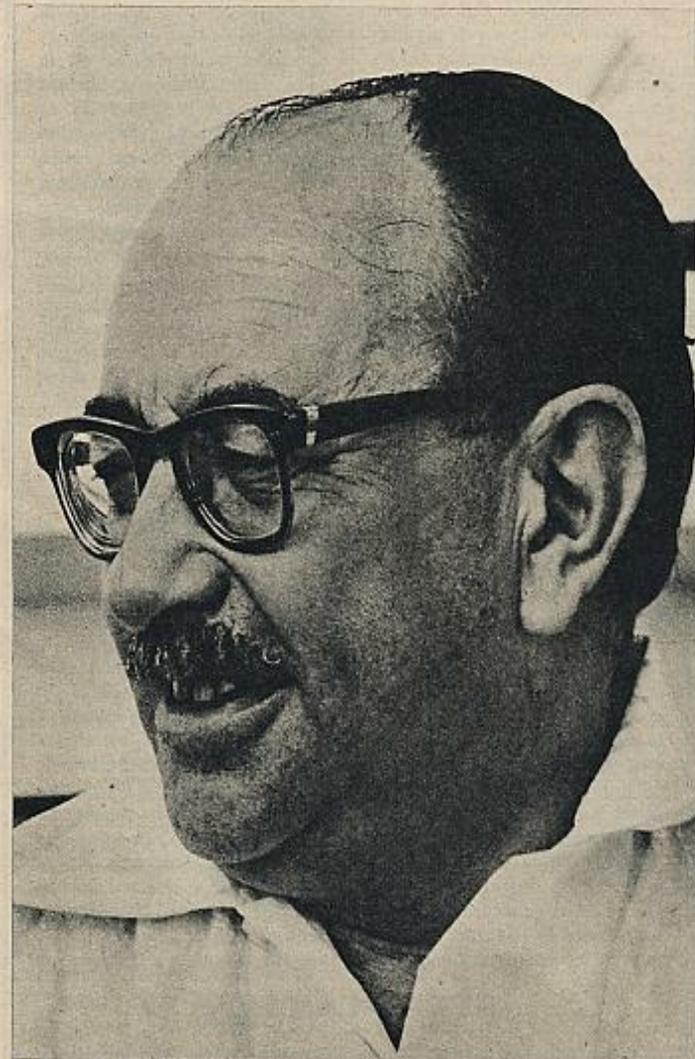
Leigh declaró a los medios informativos que últimamente se había procurado continuos partes médicos porque estaba «preocupado por la salud de Toha». Lo cierto es que Toha fue trasladado en sus últimas semanas a un hospital militar, donde se le suministró una silla de ruedas para que pudiera trasladarse. La muerte de Toha sirvió para que en Santiago de Chile se conformara una manifestación primero silenciosa, luego ruidosa, que acabó lanzando insultos a la Junta reinante. Según fuentes cubanas, dos ex parlamentarios de Unidad Popular, Aniceto Rodríguez (socialista) y Alberto Jerez (de la

izquierda cristiana), trataron de dirigirse al público congregado durante el sepelio de Toha, pero la fuerza pública lo impidió.

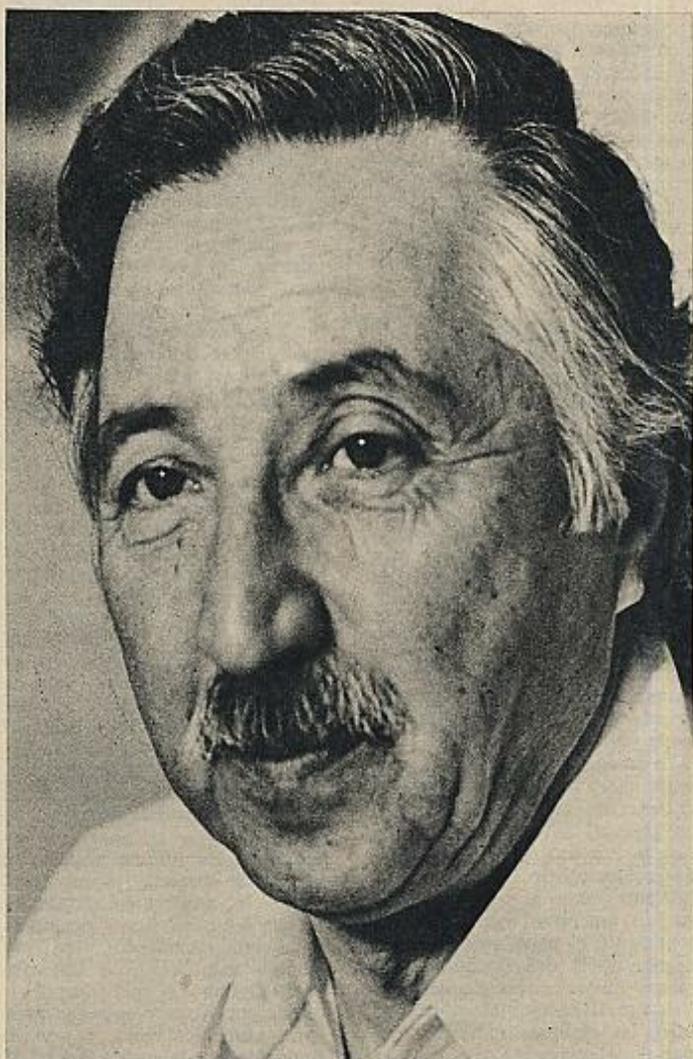
La opinión mundial no les importa nada

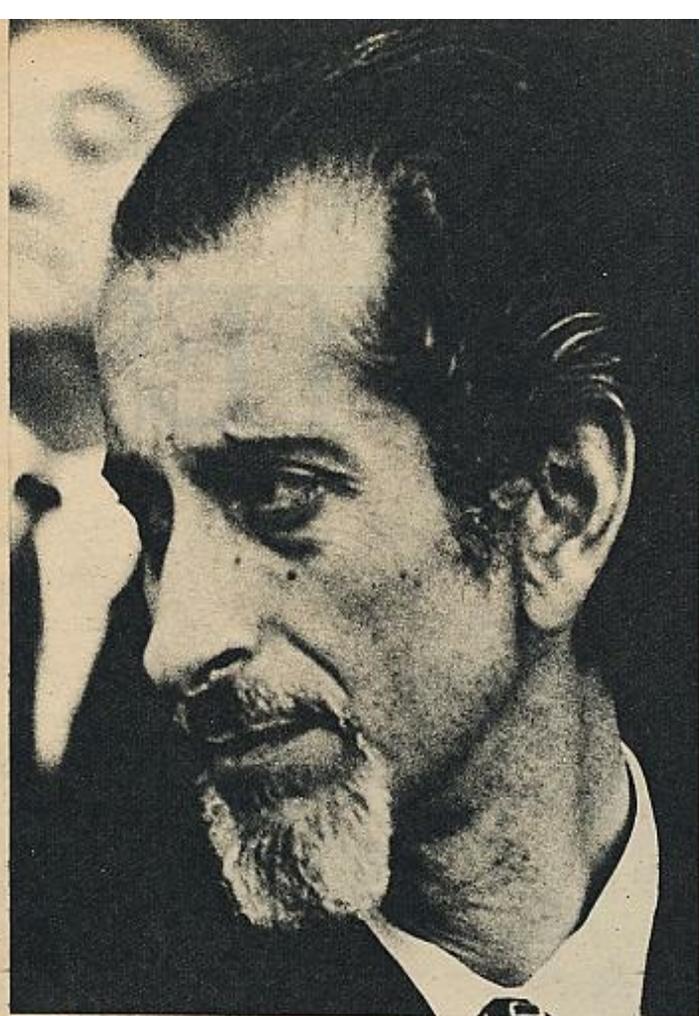
En Amsterdam se celebró un acto internacional de apoyos al pueblo chileno con la participación del ex candidato a la presidencia de los Estados Unidos, senador Eugene McCarthy. Participaron también el presidente del Instituto Mundial de la Paz, profesor Johan Galtung; el jesuita chileno Gonzalo Arroyo y el ex embajador de Unidad Popular, Armando Uribe. El acto se celebró en el templo de Amstelkerk, en Amstelveen, y se sumaron distintos partidos y confesiones religiosas holandesas. Allí se habló

Clodomiro Almeyda.



Luis Corvalán.





José Tohá.

del exterminio sistemático de los cuadros políticos chilenos y de la política de «dejar morir» a los políticos retenidos por la Junta Militar. El próximo candidato a seguir los pasos de Tohá es el ex ministro de Asuntos Exteriores, Clodomiro Almeyda.

Y estos nombres aún suenan. Aún despiertan eco en la memoria del público informatizado. Lo grave es la masa de represaliados de la clase obrera o del campesinado, cuyos nombres no cabrían en las primeras páginas de los diarios de mayor formato. Según chilenos recién llegados del paraíso donde Kissinger va a pasar su luna de miel, la Junta detiene con todas las garantías a su favor y ninguna en favor de los detenidos. Para empezar, nadie sabe quién le detiene, adónde le llevan, quién le tortura. Si estos hechos dan lugar a atestado, el detenido pasa a la prisión correspondiente. Pero si se ha tratado de una pesquisa baldía, el detenido es abandonado en una calle cualquiera de Chile sin más explicación.

A la represión ciega, brutal de la primera hora, le ha seguido un trabajo policial sin precedentes, de cara a tener fichado a todo el país. No hay que olvidar que un cuarenta por ciento largo de chilenos votó por la Unidad Popular en las últimas elecciones y la Jun-

ta Militar necesita tener controlados a los electores supervivientes de las matanzas de septiembre y octubre. Este trabajo lo realiza con el apoyo tecnológico de expertos en seguridad y orden público enviados por Brasil, Uruguay y los Estados Unidos.

A pesar de que la Democracia Cristiana aumenta la distancia con respecto a la Junta, a pesar de que la Jerarquía Católica ha abandonado cualquier flirteo con Pinochet y compañía, a pesar de las periódicas evidencias de horror y terror que consiguen cruzar las vigiladas fronteras, la Junta demuestra actuar con una total seguridad en sus objetivos. La opinión internacional no les importa absolutamente nada. Lo único que les preocuparía sería el abandono por parte de la mano de Washington, y el viaje de Kissinger confirma que las relaciones con la Administración Nixon son excelentes.

Sólo mil quinientos muertos

El general Pinochet ha sorprendido a propios y extraños por su escasa preparación aritmética. Ha sumado los muertos provocados por el golpe militar de septiem-

LA ISLA DAWSON

La isla Dawson, convertida en campo de concentración de prisioneros políticos, está ubicada a la altura del paralelo 54, separada por Bahía Inútil, de la ciudad de Porvenir en Tierra de Fuego y por el estrecho de Magallanes, de la ciudad de Punta Arenas, en territorio continental chileno.

La isla es parte de las últimas estribaciones de la cordillera de los Andes, sumergida ya a esta altura en el océano Pacífico. A raíz de esto, tiene carácter montañoso y está cubierta de bosques. La atraviesa, de Este a Oeste, una carretera rudimentaria. Su situación geográfica hace que reciba constantemente el embate de los vientos antárticos, que llegan hasta ellas con gran fuerza, al encajonarse en los canales que se suceden a partir del Paso de Drake.

Durante muchos años la isla fue solamente una estación transitoria para los cazadores de lobos, y sólo en los últimos dos decenios se estableció allí una estancia dedicada a la cría de ganado lanar. A raíz de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, en 1971, la estancia fue expropiada y entregada a la Marina de Chile, formando un cordón estratégico con las bases navales de Puerto Toro y Puerto Wil-

lams, ubicadas ambas frente al canal de Beagle. La armada chilena construyó un pequeño puerto para el fondeo de las lanchas torpederas que tienen su base en Puerto Williams y levantó galpones destinados a una eventual guarnición de infantería de marina.

El duro clima imperante en la isla hizo que ésta no estuviera habitada por más de seis meses al año, principalmente entre septiembre y marzo.

La temperatura promedio en los meses de diciembre, enero y febrero no supera los cinco grados sobre cero, y en las noches, generalmente alcanzan los cinco grados bajo cero. El resto del año llegan hasta los 20 grados bajo cero.

Se calcula que el número de presos políticos es de alrededor de doscientos, aunque en los últimos meses, dentro del plan de trabajos forzados a que son sometidos, ha estado la erección de dos nuevos galpones con capacidad para cien literas cada uno.

A la Isla fueron llevados, en primer lugar, los dirigentes políticos, sindicales y estudiantiles de las ciudades de Punta Arenas y Porvenir, y, posteriormente, los funcionarios del gobierno de la Unidad Popular. Estos fueron encerrados en el gal-

pón aislado por alambradas, las que además fueron cubiertas con planchas de cinc para evitar que los otros presos fueran testigos de las torturas y castigos corporales a los que eran sometidos en los patios. Los barracones en que están encerrados son de madera y no tienen calefacción.

Se encuentran recluidos allí, entre otros:

Luis Corvalán Lepe, secretario general del Partido Comunista, profesor primario y periodista.

Edgardo Enriquez Froedden, ex ministro de Educación y ex rector de la Universidad de Concepción.

Aníbal Palma Fourcade, ex ministro de Educación, secretario general de Gobierno y Vivienda.

Jaime Tohá González, ex ministro de Agricultura.

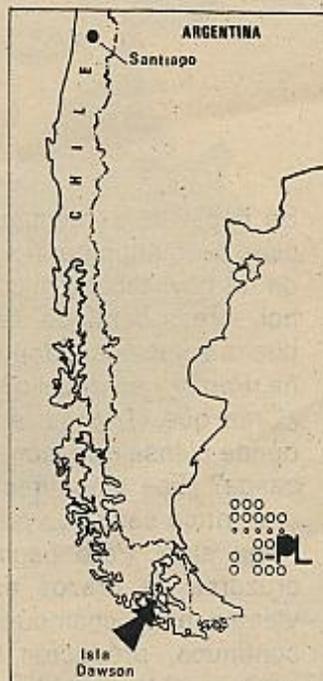
Jorge Tapia Valdés, ex ministro de Educación y Justicia.

Carlos Matus, ex ministro de Economía.

Luis Matte Valdés, ex ministro de Vivienda.

Sergio Bitar, ex ministro de Minería.

Fernando Flores, ex ministro secretario general de Gobierno y ex ministro de Hacienda y Economía.



José Cardemartori, ex ministro de Economía.

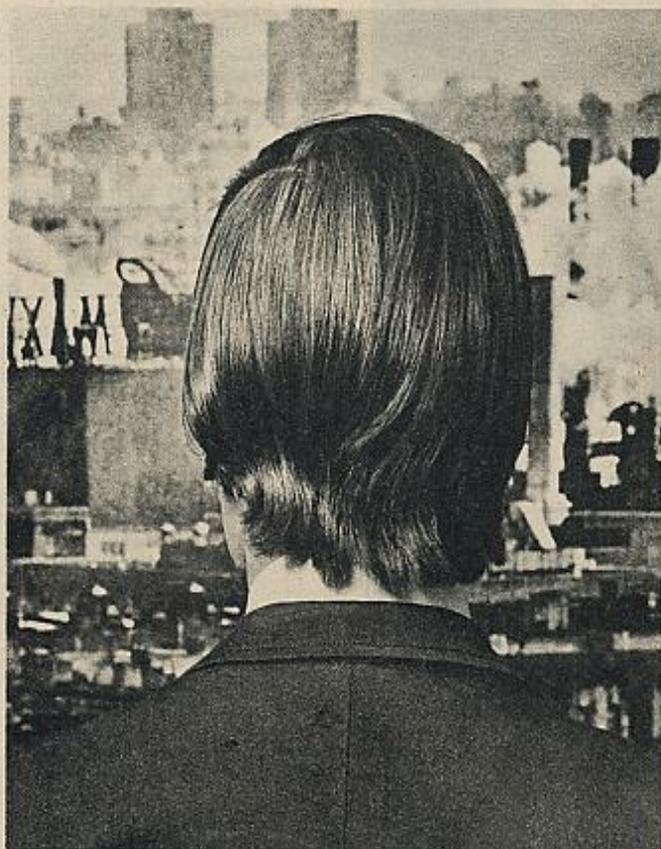
Pedro Felipe Ramírez, ex ministro de Minería.

Daniel Vergara, ex subsecretario del Interior.

Orlando Cantuarias, ex ministro de Educación y Vivienda.

PANTEN CUANTO ANTES

(Porque su pelo lo necesita)



Se habla de contaminación, de la antinatural vida de hoy: tabaco, alcohol, stress continuo, falta de ejercicio. Y usted busca soluciones: deporte, alimentación más sana. Pero ¿y su cabello?

¿Crée que él no sufre y enferma también? ¿De dónde piensa que viene ese picor? ¿Esa nube de caspa? ¿Ese empobrecimiento que lo hace caer a un ritmo cada vez más rápido?

Haga algo. Pero hágalo bien. Tan malo como cruzarse de brazos es utilizar lo primero que viene a mano: champús muy detergentes, lavados continuos, productos inadecuados, cosas que agravan al tiempo el problema de la calvicie.

¿Entónces? Entonces use Pantén. Es todo lo que su cabello necesita. Porque Pantén contiene Pantyl, un factor del grupo vitamínico B preparado

de tal forma que se fija profundamente en la raíz capilar y proporciona a

su cabello un aporte vitamínico extra. ¿Resultado? Un cabello fuerte, limpio, sedoso y libre de caspa, un cabello sano.

Empiece a luchar por su pelo. Le aseguramos que una fricción diaria de Pantén basta para ganar la batalla. Pero empiece hoy mismo. La

línea puede recuperarse en unos días, el stress puede desaparecer con unas vacaciones... El cabello perdido no vuelve más.



PANTEN

tiene vitaminas porque su pelo las necesita

CHILE, OTRA VEZ

bre y sólo le salen mil quinientos. En cambio, una estimación realizada en México a comienzos de noviembre ya elevaba esa cantidad a veinticinco mil e incluso se llegó a aportar la cifra de cuarenta mil personas.

Lo indudable es que el país vive en pleno trauma histórico. Los cuadros profesionales lo abandonan paulatinamente y huyen hacia países que les han abierto las puertas siempre con un cierto temor político. Dentro de Chile, cualquier reunión superior a la de cinco personas es investigada, y la Junta se esfuerza en preguntar a quien quiera oírlo que la única reunión completamente pura es la familiar.

Los novelistas de ciencia-ficción y política-ficción han sido desbordados por todo lo ocurrido en Chile. Unos treinta mil presos políticos esperan juicios, y entre ellos abundan los militares que se opusieron a la anticonstitucionalidad del golpe. El general Leigh, de la aviación, es sin duda el más preparado y el más inteligente de los militares golpistas. Tal vez por eso es la fuerza aérea la que tiene mayor número de militares en espera de juicio. Me limito a dar la lista que circula internacionalmente sobre los militares del ejército del Aire implicados en el sumario del general Bachelet, también misteriosamente «suicidado» según la información oficial chilena:

Pena de muerte para Ernesto Galaz Guzmán, comandante de escuadrilla; Patricio Carbacho y Raúl Vérgara Meneses, capitanes de bandada; Bernardino Constanzo, sargento primero, y Mario O'Ryan, sargento segundo.

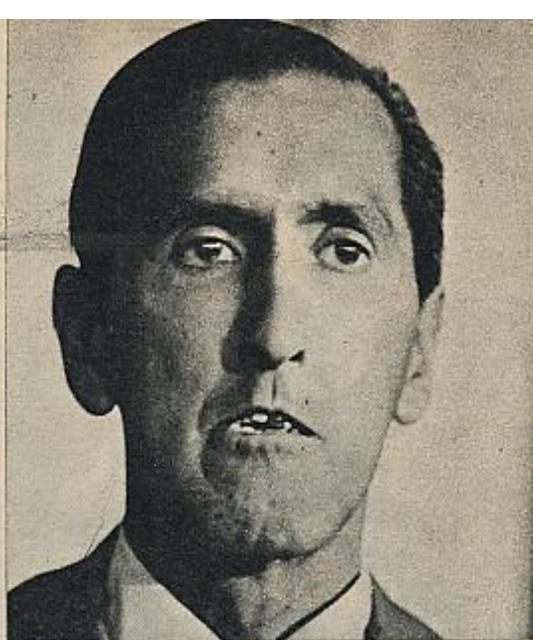
Pena de treinta años para Gustavo Lastra, sargento primero; José Olivares, sargento segundo; Enrique Reyes y Ramón Pérez, cabos primeros; Héctor Rojas, cabo segundo.

Pena de veinticinco años para Domingo Enrique Ibáñez, cabo primero.

De veinte años para Jorge Silva Ortiz, Jaime Donoso Bustos y Eladio Cisternas Soto, capitanes de



Anibal Palma.



Daniel Vergara.

bandada; Iván Figueroa, cabo primero.

Pena de quince años y un día para Mario Arenas, cabo segundo.

De quince años para Humberto Frías Bulo, teniente; Manuel Mo-ya, cabo primero.

Pena de diez años y un día para Rolando Miranda Pinto, coronel de aviación.

De diez años para Gustavo Ferrada Guzmán, teniente.

Pena de cinco años y un día para Sergio Poblete Garcés, general de brigada aérea; Carlos Ominami Daza, coronel de aviación; Daniel Aysinena Fuentes, capitán de bandada; Carlos Trujillo, sargento segundo; Mario Noches, Moisés Silva, Víctor Adriaola, cabos primeros.

De cinco años para Alberto Bachelet Martínez, general de brigada aérea; Ricardo Navarro, subteniente; Miguel Guzmán, Juan Ramírez Saavedra, sargentos segundos; Juan Rojas Ravanal, José Carrasco Oviedo, cabos primeros; José Koch Reyes, Pedro Bentanilla, cabos segundos; Perfecto Benavides e Iván Villanueva, suboficiales.

Penas de tres años y un día para Alvaro Yáñez, comandante

de grupo (médico); Jorge Dixon Rojas, José Grimblatt, Oscar Navarro, Alberto Pons, subtenientes; José Corrial, sargento segundo; Servio Avila Gallegos, cabo segundo; Omar Maldonado, suboficial.

De tres años para Carlos Guerrero, cabo segundo; Francisco Maldonado Ballesteros, suboficial.

Nota:

1. No fue posible obtener el resultado en relación con los siguientes suboficiales implicados en el mismo proceso: Alejandro Tudela, sargento primero; Walde- mar Pacheco, sargento segundo; Jaime Contreras, cabo primero; Víctor Cerda, Arturo Toro, José Ayala, José Yai, cabos segundos.

2. No implicado en este proceso fue sentenciado a muerte el estudiante Jara, de diecisiete años, perteneciente a la Escuela de Especialidades de la Fuerza Aérea, por denunciar flagelaciones (obligación que le es prescrita por el Código de Justicia Militar).

3. No implicado en este proceso, para el comandante de escuadrilla Otto Becerra Schwartz (con sede en Antofagasta) hay

solicitada la setecena de veinte años de prisión por transgresión de los artículos 272 y 274 del Código de Justicia Militar.

Solidaridad Internacional

La entidad Justicia y Pax recoge fondos en todo el mundo y en España para ayudar a los chilenos exiliados. Muchos países han creado cupos especiales de inmigración y puestos de trabajo consiguientes. En España no ha habido una reacción oficial de apoyo a esos exiliados, por encima o por debajo de las afinidades políticas del Estado español.

Lo indudable es que muchísimos chilenos de valía huyen del paraíso-infierno de la Junta Militar. Sólo en el campo de las Ciencias Sociales, el Chile de Allende había creado un óptimo clima de trabajo y emulación que dio frutos notables en la investigación. España podría tomar alguna medida oficial para acoger a esa inteligencia chilena que huye una vez más de la destrucción de la razón. ■ M. VAZQUEZ MON- TALBAN.

LA ISLA DAWSON

Arturo Girón, ex ministro de Salud.

Carlos Morales Abarzua, ex diputado y ex presidente del Partido Radical.

Anselmo Sule, ex senador y presidente del Partido Radical.

Hugo Miranda, ex senador y ex presidente del Partido Radical.

Benjamín Teplizky.

Enrique Kirberg, ex rector de la Universidad Técnica del Estado.

Alfredo Joignant, ex director de Investigaciones (Policía Civil).

Julio Stuardo, ex Intendente de la provincia de Santiago.

Jaime Concha Lois, ex Intendente de la provincia de Santiago.

Andrés Sepúlveda, ex diputado del Partido Socialista.

Maximiliano Morholz, ex dirigente de las Fuerzas Armadas en Retiro.

Orlando Letelier, ex embajador en Washington, ex ministro de Relaciones Exteriores, Interior y Defensa.

Tito Palestro, ex alcalde de la Comuna de San Miguel.

Julio Palestro, dirigente del Partido Socialista.

Oswaldo Puccio, secretario privado del Presidente Salvador Allende.

Leopoldo Zulzevic, superintendente de Aduanas.

Luis Vega, abogado de la Intendencia de Valparaíso.

Ariel Tachi, regidor socialista de Viña del Mar.

Carlos Jorquera Tolosa, ex secretario de Prensa de la Presidencia.

Se encontró también recluido allí Clodomiro Almeyda, ex ministro de Relaciones Exteriores, Defensa e Intendencia, y José Tohá, ex ministro del Interior y de Defensa, que posteriormente murió en Santiago.

Durante su detención en la Isla Dawson y debido a las duras condiciones de vida allí existentes, murió Sergio Vuskovic Rojo, profesor universitario y alcalde de Valparaíso. Debido a sus precarias condiciones de salud fueron trasladados a Santiago el senador Erich

Schnake Silva y Carlos Lazo, ambos acusados de «alta traición». Schnake debió ser internado en cuatro oportunidades en el hospital militar de Santiago, luego de las salvajes torturas a que fue sometido.

El senador y ex secretario general del Partido Socialista, Aniceto Rodríguez, fue liberado después de cuatro meses de permanencia en la isla Dawson, donde fue llevado en los primeros días después del golpe, al ser habilitada una cancha de aterrizaje que permitió el aterrizaje allí de aviones bimotores DC-3. También fue liberado el médico Patricio Guifón, sin filiación política alguna, detenido solamente por ser médico de la Presidencia. ■ P. L.